

*de Chinchilla a Almansa a man derecha...
...al salto que esta çerca del camino que va
de Alpera a Almansa, e dende por somo del
Mugron como aguas vierten fasta do parten
los terminos de Chinchilla e de Ayora”, y
el segundo “el mojon que esta en la senda
que salle de Carçelen e va Almansa, e el
otro mojon en la Cabeça Mesada sobre la
dicha senda, e el otro mojon entre las matas
pardas, e el otro mojon entre la senda que
va de Carçelen a Alpera, e el otro mojon
entre la dicha senda e el camino que salle de
Alpera e va a Xorquera, e el otro mojon en vn
llaniello a ojo de la garganta d’Allatoz e el
otro mojon en vn çerro a ojo del camino que
va de Alpera a Xorquera a man derecha”.*

Se supone, por tanto, que Alpera y Carcelén perviven todavía, pero probablemente estarán mal poblados y muy necesitados de incentivos para recuperarse por parte del señor o de algunos vasallos a los que suele dar aldeas al efecto (su hijo, Sancho Manuel, obtendrá el señorío de Carcelén, con el de Montealegre, y parece que tuvo un cierto éxito en su repoblación, puede que con mudéjares del reino de Valencia³⁶). Pero hasta las aldeas que lograron salvarse de la despoblación tendrán



Carcelén: el Castillo.



Montealegre: el Castillo.

³⁶ Bajo don Juan Manuel está documentada la llegada de moros del reino de Valencia a repoblar su tierra (ver A. Pretel Marín y M. Rodríguez Llopis, *El Señorío de Villena en el siglo XIV*, IEA, Albacete 1998, pp. 95-96). Y a finales de este mismo siglo, en 1398, todavía parecen ser mudéjares muchas de las personas que habitan Carcelén, que ha vuelto a depender de Constanza Manuel, heredera de Sancho y casada con Gómez García de Albornoz, después de algunos años de haber sido aldea de Jorquera. J. A. Almen-dros Toledo, “Consideraciones sobre un pergamino extraviado del archivo municipal de Carcelén”. I *Congreso de Historia de Castilla-La Mancha*, VI, Junta de Comunidades, Toledo, 1988, pp. 157-161. Consúltese también, de este mismo autor, “marco histórico de la villa de Carcelén desde la Edad Media cristiana”, en J. J. Gómez Molina, *El desvanecimiento de la memoria, autorretrato de una comunidad rural*, Toledo, 1998, 195-228.